

La importancia de la lectura desde una edad temprana

Por Camila Samaniego Salvador
(camisamaniego@gmail.com)

Recuerda que nunca es muy temprano para empezar a leer a tu bebé. El objetivo debe ser crear de la lectura un hábito de vida. Existen libros adecuados para cada etapa del desarrollo y para los gustos y preferencias de cada niño. Leer un cuento a tu hijo de manera dinámica y divertida trae múltiples beneficios para el desarrollo integral del niño, y sobre todo ayuda a fortalecer el vínculo entre padres e hijos. *Zero to Three*, asociación norteamericana experta en investigación de desarrollo infantil sin fines de lucro, después de realizar investigaciones sobre el beneficio de leer a nuestros hijos desde una etapa temprana asegura que “cuando usted lee junto con su hijo, no solo le ayuda a desarrollar su capacidad para el lenguaje sino que también establece con él una relación firme e íntima, y fomenta su amor por la lectura para toda la vida” (*Zero to Three*, 2015, p.1).

En la actualidad estamos rodeados de tecnología: celulares, computadoras, iPod, iPad, video juegos, etc. y quienes mejor los manejan y saben utilizar son los niños. Como dicen las abuelitas: “estos niños vienen con chip incluido”. Está de-

mostrado que la tecnología tiene muchas ventajas pero también desventajas. Una de las desventajas más importantes es que todos estos aparatos están reemplazando los

el desarrollo integral de los niños, más aún si esta exposición se inicia desde una edad temprana.

Los bebés deben estar expuestos a los cuentos; estos deben estar a su alcance, igual que cualquier otro juguete, para que así los puedan manipular y explorar. Es importante, desde un principio, enseñarles que hay que cuidar los cuentos. Como adultos, ¿es nuestra responsabilidad rescatar y modelar el amor a la lectura! ¿Cómo? ¡Leyendo! Si nuestros hijos nos ven leer ellos van a hacer lo mismo. Además, el momento de la lectura enriquece el vínculo con tu hijo, y al mismo tiempo lo expone a sonidos, palabras, historias, imaginación, etc.

Si haces de la lectura un hábito, un ingrediente de tu rutina diaria, tu bebé se va a ir involucrando cada día más. Verás que al principio parece que no nos hiciera caso, pero

poco a poco se va interesando por los dibujos y los colores, después por los sonidos, por la historia en sí, y en menos tiempo de lo que tú piensas verás a tu hijo enganchado, haciendo preguntas e interactuando contigo.



cuentos y los libros, y lo que es más grave, los momentos de interacción. Es por eso que los adultos tenemos que intentar equilibrar el tiempo de exposición a la tecnología y el tiempo de exploración de cuentos y libros. La magia de los cuentos tiene un sinnúmero de beneficios en



Los bebés deben estar expuestos a los cuentos; estos deben estar a su alcance, igual que cualquier otro juguete, para que así los puedan manipular y explorar.



Como adultos, ¿es nuestra responsabilidad rescatar y modelar el amor a la lectura! ¿Cómo? ¡Leyendo! Si nuestros hijos nos ven leer ellos van a hacer lo mismo.

Está demostrado que la exposición temprana a cuentos, historias, canciones y materiales como crayones y papel aporta significativamente a la lectoescritura, y al mismo tiempo fomenta la imaginación y la creatividad de los niños.

Los más grandes incluso ya empiezan a anticipar, a trabajar su memoria, adelantándose a la secuencia de la historia y contándonos lo que va a pasar.

Los libros deben ser utilizados como una herramienta para enseñar un comportamiento y/o manejar una situación, por ejemplo, el control de esfínteres, la llegada de un hermanito, la entrada al colegio por primera vez, entre otras. Al contar a un niño una historia parecida a la que ellos están viviendo se sienten identificados y les tranquiliza, y muchas veces ¡les da chiste saber que al personaje de un cuento le ocurre lo mismo!

Los expertos en literatura infantil aseguran que el aprendizaje de lectura y escritura inicia mucho antes de entrar a la guardería o al preescolar. Además, está demostrado que la exposición temprana a cuentos, historias, canciones y materiales como crayones y papel aporta significativamente a la lectoescritura, y al mismo tiempo fomenta la imaginación y la creatividad de los niños. Es importante aclarar que esta exposición temprana no quiere decir que debemos acelerar el proceso lectoescritor. Lo importante es estimular y exponer a los niños, de manera dinámica y creativa, al mágico mundo de los cuentos.

Para saber más:
Zero to three. (2014). *Early language and literacy*. Disponible en <http://www.zerotothree.org/child-development/early-language-literacy/>